

Texto completo del discurso de RODNEY ARISMENDI, secretario de la legalización del PCU, efectuado el vier

LA DICTADURA DIJO QUE NOS BARRERÍA

Ante una multitud que en la noche del viernes 15 de marzo colmaba las instalaciones del Estadio Franzini coreando las históricas consignas de "Partido Comunista" y "al Partido Salud, aquí está la Juventud" comenzó el discurso central del acto de legalización del PCU su Secretario General, Rodney Arismendi.

• Día de fiesta y de victoria, efemérides de la humanidad

Camaradas y amigos. Pueblo democrático de todo el país. Hermanos frenteamplistas que nos acompañan en este día de fiesta y de victoria:

Comprenderán la emoción que en esta fiesta de la democracia nos embarga. Es el primer acto público de legalización de nuestro Partido.

De distintas partes del mundo, voces solidarias nos han rodeado transformando nuestra fecha en efemérides de la humanidad. Y voces nacionales, fraternales, amigas, democráticas, han sonado en este acto o se han extendido en mil adjetivos en las saluciones previas.

Hemos recibido mensajes de la URSS, de Cuba, de la RDA, de los países socialistas, de Vietnam, de los pueblos de África, de la inmortal Nicaragua, del Salvador, de Chile, de México, de toda América Latina en su segunda guerra de independencia. (Aplausos).

• La presencia fraterna de todos los partidos y sectores democráticos

Agradecemos los mensajes de hombres del Partido Nacional y del Partido Colorado, así como la presencia en esta tribuna de los hombres más representativos del Frente Amplio, la presencia de sus Comités, la voz guiadora del Gral. Seregni, la palabra sabia y serena del Dr. Corottogini, el abrazo de todos los integrantes del Frente, de todos los sectores, nuestros hermanos en la gran cruzada de la liberación de la patria, de la construcción de la felicidad social de nuestro pueblo.

Saludamos la presencia de los dirigentes del PIT-CNT, presididos por nuestro gran amigo el Pepe D'Elia; de la Federación de Estudiantes Universitarios, y de intelectuales de nuestra patria que lucharon contra la dictadura y han querido estar entre nosotros, colaborando incluso con la organización de este acto.

De dirigentes del Frente, de militares recién salidos de la cárcel, y yo diría incluso en este simbolismo de la unidad del pueblo y de la recordación, la voz engrandecida por la gloria teatral de Alberto Candeau, también recordada por la lectura de la proclama del 27 de noviembre, donde todo un pueblo unido le dijo NO a la dictadura en forma definitiva. (ovación).

• Saludo a todos los presos, y homenaje a los mártires de la libertad

Damos nuestro saludo, nuestro abrazo, nuestra contribución de admiración y de cariño a los presos todos de todas las tendencias, de los cuales una nutrida delegación se encuentra hoy entre nosotros (prolongados aplausos).

Homenajeamos a los mártires, hacia los cuales dirigiera su palabra emocionada Jaime Pérez, nuestro gran camarada de dirección. Esos mártires muriendo se hicieron inmortales, como dijera Marx de los héroes de la Comuna.

Es que la libertad se conquistó con una pelea sin tregua, con devoción sin fallas, con la entrega de la lucha sin claudicaciones. Los presos, los torturados, los clandestinos, los desaparecidos, fueron la vanguardia esclarecida de todo el pueblo, que un día se echó a andar grande, imponente, invencible, unido hasta la victoria que acabó con la dictadura y que no volverá a permitir fascismo en nuestra patria. Nunca más. (prolongados aplausos y ovaciones).

• Nunca le pedimos permiso a la dictadura para funcionar

Es que la libertad, Camaradas, como decía el gran poeta alemán Goethe, se la ejerce, no se la mendiga. La brega del



Rodney Arismendi se dirige al país.

pueblo fue el ejercicio de la libertad. Así hoy saludamos incluso la legalización de nuestro partido, aunque nunca le pedimos permiso a la dictadura para funcionar. Funcionamos en el corazón del pueblo (ovación) más allá del precio pagado, y siempre funcionaremos por la patria (aplausos), por la democracia (aplausos), por la libertad (aplausos continuados) y por el bienestar de toda la nación (aplausos).

Lo hicimos en los subterráneos de la libertad, y en los infiernos. Lo hicimos luego de clandestinos y presos soportando la nostalgia de la patria desde el exilio que aisló al fascismo y tendió su mano generosa al hombre que trabajaba en la sombra y en la clandestinidad, y colaboró con las estructuras que dentro del país mantuvieron en pie las enseñanzas del pueblo, pero mantuvieron sin duda la roja enseña de la hoz y el martillo, junto a la bandera nacional y a la bandera del Frente Amplio.

La dictadura dijo que nos barrería por 50 años. ¡Aquí estamos! (ovación). ¡Cuántos murieron, cuántos sufrieron en sus cuerpos la saña sádica enseñada por la CIA, en los cuarteles, en el 13 de Infantería, en los diversos infiernos que montaron los militares fascistas bajo la orden del capital financiero y del imperialismo de los Estados Unidos!

• Aquí está su vida ejemplar, su presencia luminosa

Muchos no están aquí. Es cierto. En esta hora feliz de la victoria los sentimos con el corazón derramado, revivimos sus rostros, pero está aquí su vida ejemplar, su presencia luminosa. Aquí están Cuesta, Bleier, Tassino, Hugo Pereyra, Oliveira, Escudero, Ballías, y tantos otros cuyos nombres forman legión indomable que nos conduce y nos enseña.

Están aquí con el Partido y la UJC, están aquí junto a la bandera nacional y la tricolor del FA y a la enseña de las reivindicaciones sociales, toda roja.

La vida ha probado que somos indestructibles. Por nuestro arraigo en la patria, por nuestra raíz —como dijera Ho Chi Minh— en el pueblo, ya que en los pueblos la raíz está en el pueblo mismo. Lo somos por nuestro ideal de redención humana. Por la grandeza humanista del Partido y de sus cuadros y su pacto de sangre con la patria. Por nuestra devoción a los ideales artiguistas enlazados a las ideas redentoras. a

las concepciones de Marx, Engels y Lenin, los grandes maestros abanderados del socialismo. (aplausos).

Lo somos porque no hemos querido aplicar en nuestra patria recetas, ni fórmulas teóricas, ni dogmas por recibidos que fueren. Sino que hemos transformado el marxismo y el leninismo en teoría aclaradora, para encontrarnos con los hombres del Frente Amplio y con el pueblo para construir nuestra propia vía democrática, antiimperialista, hacia el socialismo en nuestra patria que se integra con las mejores soluciones nacionales desde Artigas, que se funde con la militancia actual del proletariado nacional, unido, combatiente, que reconquistó el también su legalidad y hoy flamean sus banderas en todo el territorio nacional.

• Los comunistas regaron con su sangre el árbol de la libertad

¡Cuánto dijeron contra nosotros, cuánto se ha mentido sobre el Partido Comunista, pero hoy la patria ve que nosotros no somos sólo los más ahincados en el combate por el pan, no sólo los más unitarios y fraternos y abiertos a todas las corrientes del pueblo, fundadores y aliados en el Frente Amplio de nuestros hermanos en esta gran lucha, sino que somos también conducta; en la hora de la prueba el militante de nuestro Partido supo dar su sangre para que renaciera la libertad y para que floreciera desde la raíz de la patria el árbol de la libertad, de la democracia, que es el rescate de la patria misma por el pueblo que revive y continúa el campamento artiguista.

• El anticomunismo, ideología del fascismo

El anticomunismo dió en el Uruguay su examen y lo perdió. Hoy muestra sus entrañas descompuestas, su máscara de horror y de mentiras. Era y es la ideología del fascismo y del imperialismo, fue un taparrabos de la dictadura, hoy todo el Uruguay honesto sabe que cada atentado sádico contra el pueblo se cubrió con el anticomunismo. Cada entrega al imperialismo se pretextó con el anticomunismo. Cada arreglo de espaldas al pueblo se embozó en el anticomunismo. El dominio del sable fascista y la picana era el imperio del capital financiero, de la banca ladrona, de las trasnacionales de Estados Unidos, de los sectores corruptos de la burocracia y el ejército, y se disfrazó con el anticomunismo.

El terror, la crisis, la entrega, la corrupción, salen del fascismo, pero tal era el anticomunismo. (grandes aplausos).

• Partido de la clase obrera, patriota e internacionalista, luchamos por el socialismo

Y aquí estamos con nuestra cara, compañeros. Nos sentimos más que nunca sumergidos en la alegría del pueblo en este amanecer, Partido de la patria, partido de la unidad en el glorioso Frente Amplio, tan joven y ya tan promisorio y glorioso, somos el Partido Comunista, partido de la clase obrera, que repite con Artigas "los más infelices serán los más privilegiados".

Luchamos por una sociedad donde no haya explotados ni explotadores, el socialismo. Compartimos nuestro patriotismo con nuestro internacionalismo y vibramos por el dolor y el combate de cada pueblo de la tierra. Nuestros muertos, caídos en la lucha por la libertad en el país, se abrazan con los que cayeron en España luchando contra el franquismo, con el Meme Altetor y Alpuin derramando su sangre por la inmortal Nicaragua. (ovación).

• El proceso revolucionario mundial ha echado a andar desde 1917

El mundo vive un proceso revolucionario gigantesco. La época del socialismo ha echado a andar desde 1917 bajo la mirada de Lenin, época de disgregación y quiebra del colonialismo, de descomposición de los viejos imperios y de

El congreso general del Partido Comunista del Uruguay, en el acto de festejos por los 15 años en el Estadio Franzini de Montevideo POR 50 AÑOS, ¡Y AQUÍ ESTAMOS!



Una vista del público que ocupa la cancha y una tribuna del Estadio Franzini, mientras Arismendi pronuncia su notable alocución. Se advierten imágenes de Artigas y de Lenin y un cartel: URUGUAYOS, FRENTEAMPLISTAS, COMUNISTAS.

irrupción de los pueblos a la conquista de la libertad. De una humanidad liberada, donde haya pan y rosas, como lo dijera Carlos Marx.

• Con el Frente Amplio, marcha el pueblo hacia el poder

En el F.A. marchamos unidos en una gran esperanza y un gran compromiso. Marcha el pueblo hacia el poder en nuestra patria, no es la labor de un día, no es el producto de una elección, es el compromiso con la patria misma, para que el pueblo suba al poder, para que realice reformas fundamentales, para que figure su independencia y su soberanía, para que el pan sea una realidad en cada hogar, para que el campo se redima y se transforme y no sea madrastra para el pueblo, para que en última instancia los niños no salten entre los autos disputando una moneda en medio de un país potencialmente rico (ovación), fértil (prolongada ovación), y capaz de dar la felicidad para el hombre (prolongada ovación).

Por todo ello compañeros, vemos nuestra legalización como una cosa que no es sólo nuestra, es de uruguayos, es de frenteamplistas, y es de comunistas. Triunfó con ello la democracia, desde el presidente de la República hasta el criollo más lejano del campo uruguayo. Vemos nuestro destino, y el de la patria y el de la democracia estrechamente unidos. Las legalizaciones son una victoria tuya y mía, del blanco, del colorado y del frenteamplista, del obrero, del agricultor, del ganadero, del intelectual, del ciudadano patriota y democrata. Del civil y del militar, porque un día podremos hablar de los militares como hoy hablamos de Seregni, de Licandro, de Zufriategui, del compañero Frigerio, de Héctor Pérez, de Montañez y de tantos otros militares que han redimido el uniforme de Artigas en las cárceles o haciendo flamear la tricolor de Otorquén en el Frente Amplio (ovación).

• La mano tendida a los creyentes

Del religioso y el laico, nada nos separa a nosotros, dictados de una filosofía científico-materialista, del hombre que cree en Dios, del cristiano, del católico, del religioso, con el cual estamos hermanados por la caridad, que nosotros llamamos justicia social para todo el pueblo. No nos dividirá la concepción sobre el paraíso, nos unirá la atención al humilde en la tierra, como lo quiso Marx y lo quiso el Sermón de la Montaña. (ovación). Tendemos nuestra mano al Uruguay que renace, que está amasando esta realidad de

aurora, lo queremos a este Uruguay en una hora de amanecer, pero también en una hora de parto.

• Consolidar y avanzar en democracia

Para nosotros, dos tareas esenciales se enlazan en esta realidad de hoy, dictándonos el camino y fundiéndose en una sola línea: la primera, estabilizar la democracia, consolidar la libertad, extraer de raíz toda la mugre y todo el crimen del fascismo y la dictadura, juzgar a los responsables (ovación). La segunda, avanzar en democracia, poner en movimiento el protagonismo del pueblo, para asegurar que nuestra patria avance hacia la solución de los problemas centrales, económicos y sociales de la crisis que corroe a la sociedad uruguayo.

• Cuatro postulados fundamentales

Sintéticamente, al hablar de avanzar en democracia, reunimos cuatro grandes postulados:

Afirmar, consolidar y ampliar en profundidad las libertades, borrar los restos del fascismo.

Lo otro: Atender las reivindicaciones del pueblo, de los trabajadores, los más golpeados, el salario de la clase obrera, la jubilación miserable del jubilado, de los que construyeron la patria, hoy condenados al dolor, al sufrimiento y a la falta de pan y de techo.

El trabajador parado y el dolor de hogares, que no pueden ni siquiera vender sus brazos para conseguir lo necesario para alimentarse.

Resolver los problemas de la vivienda, las leyes sociales, la salud, la enseñanza.

Tercero: la necesidad de grandes reformas estructurales, que permitan desenvolver la industria, desarrollar la agricultura y la ganadería, reconquistar el sector estatal como factor de transformaciones sociales, que permita enfrentar la deuda externa. Primero, dando pan y trabajo e inversiones al Uruguay, después pagándole a los banqueros ladrones e imperialistas. Enfrentar la política del Fondo Monetario Internacional, nacionalizando la banca, transformando el campo y el interior del país.

El interior necesita al fin, dejar de ser la cenicienta de la República. El campo uruguayo necesita tierra, semillas, máquinas, fertilizantes, pero necesita médicos, caminos, escuelas, entrar en la civilización.

Cuarto: Afirmar una política exterior independiente que ya se atisba en algunos actos de gobierno como la elevación de la Embajada de Nicaragua, como el apoyo a Contadora, como el reconocimiento anunciado de Cuba y de Angola, como ciertas afirmaciones a favor de la paz.

El Uruguay tiene que ser definida y claramente un factor de la paz en el mundo, donde el imperialismo de los Estados Unidos con su Reagan al frente procura encender una catástrofe atómica, nuclear, no sólo en la tierra sino también en el cosmos. Nuestro país está llamado a tender su mano a todos los que luchan en el mundo por la independencia, para acabar los restos del colonialismo. Unir nuestra América Latina, en revolución en Centroamérica, en cambios hacia la libertad en el resto del continente, para que todos unidos afirmemos la segunda guerra de independencia que dijo Martí. Otra vez, con nosotros marchan los libertadores en la realidad de nuestro tiempo.

Un Uruguay de la paz, de la soberanía, de la independencia, del no alineamiento.

• Un futuro de redención humana, progreso y libertad

En fin, alejemos la noche fascista. Somos alfareros de un presente de democracia, paz y justicia social. Avancemos hacia un futuro de redención humana, progreso y libertad.

Este es nuestro mensaje, nuestro breve mensaje sobre este punto en esta noche feliz y augural para nuestro Partido. Y permitidme, compañeros, que en nombre del Partido, del Partido todo, hagamos un llamado a engrandecarlo, a entrar al Partido, a desarrollarlo con un número nuevo de afiliados, a fortalecer la Juventud Comunista. Este no es un llamado sectario, hoy lo hacen muchos por millares y nosotros no somos una secta. Somos parte del pueblo, pueblo mismo iluminado por una conciencia transformadora, por una voluntad de liberación y de justicia social.

• Un llamado a fortalecer sin tregua al Partido, la Juventud Comunista

Nos sentimos partido de la clase obrera y el pueblo. Constructor con otros del movimiento sindical y popular. Fundador con otros del F.A., esa gran creación heroica de nuestro pueblo. Somos un partido, casado por la vida con el Frente Amplio. Mejor dicho, por toda la vida.

Y no somos un partido cerrado. Somos un Partido abierto a los vientos de la patria y del pueblo. Son los problemas del pueblo y de la humanidad el centro de nuestro esfuerzo, de nuestro patriotismo, de nuestro democratismo consecuente. No nos es propia la crispación sectaria y estrechamente partidista, sino la fraternidad militante de la acción en democracia del Frente Amplio y sus objetivos redentores de presente y de futuro en el movimiento sindical, en el movimiento popular, allí en todas partes donde se trabaja y crea, y en donde crean y trabajan los universitarios e intelectuales que son orgullo de nuestra patria y muchos de ellos orgullo de nuestro Partido.

Nuestras inquietudes, alegrías y angustias, son las de la patria misma, porque son las de la libertad, de la soberanía, del bienestar del pueblo, del progreso, del desarrollo de la patria, y desde luego, somos una fuerza de poder, porque vamos hacia el poder con el glorioso Frente Amplio y su conductor Seregni, en una labor de redención de la patria que ya se vislumbra en el horizonte.

Y somos, Partido de la clase obrera, Partido de los intelectuales. No sólo porque tantos de ellos militan en nuestras filas, ofrecen su obra al pueblo desde nuestra militancia, contribuyen a la cultura nacional, optan en la mejor galería que enorgullece la historia de las letras, de las artes, del pensamiento, de la universalidad en nuestra tierra. Sino también, porque es el camino del encuentro de los intelectuales con la clase obrera y el pueblo.

Porque les otorgamos una concepción del mundo, capaz de conducirlos a volcar su obra generosa en la labor de transformar la realidad social e histórica y acabar la prehistoria social de la humanidad, como dijo Marx.

Porque además, no les pedimos nada más que contribuyan al combate del pueblo. La más absoluta libertad de creación. En nuestras filas militan realistas, neorealistas, abstractos, concretos, hombres de todas las tendencias en la pintura, en el cine, en el teatro, en la poesía. Con todos ellos, marchamos en la realidad de un Uruguay que se mueve y en cuyas bregas avanzadas está nuestro Partido, el Partido de la clase obrera, el Partido del sacrificio, el Partido de la esperanza.

Y tenemos, compañeros, siendo el Partido de la clase obrera un gran proyecto para el interior y para el campo. De creación de fuentes de trabajo, de medidas de reforma agraria, de desarrollo agroindustrial, de vivienda, de enseñanza, de salud pública. Pensamos que en la hora presente del Uruguay que se inicia, es necesario un sólo nivel: que el interior del país, el campo y Montevideo se encuentren abrazados, porque así nacerá la nueva patria, así a la libertad seguirá la justicia social, así los hombres del campo podrán integrarse en la gran ruta de la civilización. (aplausos).

Camaradas y amigos, escuchas de todo el país, los lemas de la patria oriental andan otra vez entre nosotros. Son válidos y fecundos si sabemos encarnarlos en el poderoso presente. Nuestro mensaje dice con Artigas: Uníos caros compatriotas para estabilizar la democracia, concretemos el cimientito de las libertades y las zonas posibles comunes para reconstruir el país. Pero a la vez, nada de quietud, de engaño, de mantenimiento del pasado embozado como presente. Por lo tanto decimos: "a la carga" como en Las Piedras y Sarandí, para hacer avanzar la democracia, para que la patria florezca, para que la libertad como nunca ilumine esta tierra generosa, esta tierra de combatientes y constructores. (Ovación).